

Universidad Miguel Hernández de Elche
Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas
de Elche

Titulación de Periodismo

Trabajo Fin de Grado
Curso Académico 2024-2025



**Cuando el campo se tiñó de rojo: cronología de un pueblo que lo
fue todo gracias al tomate**

*Quan el camp es va tnyir de vermell: cronologia d'un poble que ho
va ser tot gràcies al tomàquet*

*When the field was dyed red: chronology of a town that was everything
thanks to the tomato*

Alumna: Inés Rosique Gutiérrez
Profesor: Félix Arias Robles

Resumen

El trabajo pretende abordar la evolución de la agricultura en el municipio de Mutxamel en la comarca de l'Alacantí en Alicante con el fin de analizar su impacto para el mismo y su situación actual. A través de un reportaje periodístico dividido en dos partes fundamentales: una primera en la que se habla de la historia desde un punto de vista humano; una segunda en la que se analizan los datos. Para ello, se ha hecho una revisión bibliográfica sobre todos los documentos e historias ya publicadas sobre el mismo tema, junto con una extracción de datos oficiales de distintas fuentes. Además, se han entrevistado a personas que vivieron en primera personas aquellos años.

El objetivo del proyecto es mantener viva la historia de un pueblo que a raíz del tomate se convirtió en una referencia a nivel europeo. Las historias de las personas que vivieron aquella época no pueden quedar en el olvido, pues son las historias de nuestros mayores las que han construido el mundo en el que vivimos.

Palabras clave: Agricultura, Reportaje, Historia, Mutxamel

Resum

El treball pretén abordar l'evolució de l'agricultura en el municipi de Mutxamel a la comarca de l'Alacantí a Alacant con el fi d'analitzar el seu impacte per al mateix i la seva situació actual. A través d'un reportatge periodístic dividit en dues parts fonamentals: una primera en la qual es parla de la història des d'un punt de vista humà; una segona en la qual s'analitzen les dades. Per a això, s'ha fet una revisió bibliogràfica sobre tots els documents i històries ja publicades sobre el mateix tema, junt con una extracció de dades oficials de diferents fonts. A més, s'han entrevistat persones que van viure en primera persones aquells anys.

L'objectiu del projecte es mantenir viva la història d'un poble que arran del tomàquet es va convertir en una referència a nivell europeu. Les històries de les persones que van viure aquella època no poden quedar en l'oblit, pues la seva les històries dels nostres majors les que han construït el món en el qual vivim.

Paraules clau: Agricultura, Reportatge, Història, Mutxamel

Abstract

The work aims to address the evolution of agriculture in the municipality of Mutxamel in the Alicante region in Alicante in order to analyze its impact on it and its current situation. Through a journalistic report divided into two fundamental parts: a first in which history is discussed from a human point of view; a second in which the data is analyzed. To do this, a bibliographic review has been made on all the documents and stories already published on the same subject, together with an extraction of official data from different sources. In addition, people who lived in first people in those years have been interviewed.

The objective of the project is to keep alive the history of a town that, as a result of the tomato, became a reference at European level. The stories of the people who lived in that time cannot be forgotten, since their stories of our elders have built the world in which we live.

Keywords: Agriculture, Report, History, Mutxamel

Índice

1. Introducción y justificación del reportaje	4
2. Material y método de trabajo	5
2.1. Cronograma de trabajo y pasos seguidos	5
2.2. Dificultades en el proceso.....	5
2.3. Fuentes propias y personales	6
2.4. Campaña en redes sociales	7
2.5. Repercusión del reportaje.....	7
3. Título del reportaje publicado	8
4. Interpretación derivada de la investigación	57
5. Bibliografía	59
6. Materiales e infraestructura.....	61



1. Introducción y justificación del reportaje

Mutxamel es un pueblo situado en la provincia de Alicante, en la comarca de l'Alacantí. Su historia es antigua, pero hace un siglo un milagro brotó de su tierra y cambió su historia para siempre. Cuando el campo se tiñó de rojo es un trabajo de investigación que ahonda en los años dorados del pueblo a raíz del cultivo del tomate.

La historia es abordada desde dos perspectivas. Una primera parte humana que trata de revivir lo que sucedió en el municipio a través de los testimonios de las personas que estuvieron y lo vivieron. Y, por otro lado, para acompañar ese relato, se profundizará en la repercusión material del tomate y cómo se encuentra en la actualidad de una forma más objetiva.

Desde que era pequeña y nos vinimos a vivir aquí, a Mutxamel, he escuchado hablar a mi madre del “tomate de Mutxamel”. Puede parecer un evento sin interés, pero la realidad es que yo lo veía de lo más extraño pues mi madre es de Alcalá de Henares y no entendía como ella podía conocer un municipio tan pequeño y a tanta distancia de su ciudad natal. Además, conforme he ido creciendo y conociendo a gente nueva, de los que eran de fuera de la provincia, a los únicos a los que no les tenía que explicar dónde estaba mi pueblo era a los que lo conocían por el tomate.

Yo sabía que mi pueblo era importante, sabía que éramos famosos en todo España por los productos agrícolas que una vez salieron de nuestras fronteras, pero ¿cuál era la repercusión real? ¿Estaba yo sobrevalorando el impacto cegada por el sentimiento de propiedad? Con estas preguntas en mente comenzó un proyecto de investigación mucho más amplio y fructífero de lo que jamás hubiese llegado a imaginar.

A parte de este interés personal está la necesidad de probar y ofrecer al consumidor un producto de calidad. Acceder a la prensa en estos días significa leer las mismas noticias, con el mismo estilo y los mismos puntos de vista sin prestar atención al contenido y cómo se trata. Es cierto que hay honrosas excepciones, pero en su mayoría es complicado encontrar un producto diferenciador en el que las historias estén protagonizadas por personas y contadas para las personas.

Por esto mismo decidí que mi historia iba a ser diferente e iba a publicarla también en un formato libro. Para que la gente se encontrase con las personas tal y como me encontré yo. Porque esta historia no podía ser de las que se pasan por alto, sino que cualquiera que llegase a ella tenía que conectar y, por unos momentos, formar parte de ese fenómeno histórico que cambió tantas vidas.

El proyecto no hubiese sido posible sin la ayuda de Félix Arias Robles, tutor académico del trabajo. Sus consejos, su interés y sus correcciones han impulsado el proyecto a lo más alto que se podía estar en cuanto a calidad y contenido. Desde el principio ha aportado un punto de vista más objetivo y apartado de los sentimientos que a mí, por estar implicada en la historia, me abordaban hasta el punto en el que fidelidad, emoción y objetividad estuvieron perfectamente alineadas.

Para crear la historia se ha contactado con dos personas que vivieron aquellos años en primera persona; además para la parte documental se han extraído datos de hasta 20 fuentes entre las personales y las documentales distintas en pos de encontrar la verdad y poder alejarse de cualquier sesgo político o económico.

2. Material y método de trabajo

2.1. Cronograma de trabajo y pasos seguidos en la elaboración del trabajo

	Octubre	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio
Planteamiento del tema							
Investigación previa							
Realización de entrevistas							
Redacción del reportaje							
Realización de contenido gráfico							
Edición y revisión final							
Publicación en Notion e impresión							
Elaboración de la memoria							

2.2. Dificultades en el proceso de investigación

La principal dificultad que me he encontrado en el proyecto es encontrar a las fuentes personales. Muchas de las personas dueñas de los comercios en los que se centra mi historia ya están fallecidas; otras son demasiado mayores y no les apetecía introducirse en un proyecto como este que necesitaba tantas horas de conversaciones. Por eso, la solución estuvo en hablar con los hijos de aquellos agricultores e intentar contar la historia de sus padres a través de ellos, es decir, contar su historia personal que llevaba implícita la historia de sus padres.

Otra dificultad importante fue la extracción de los datos de algunas fuentes documentales. El Visor Cartográfico de la Generalitat Valenciana trata los datos de una forma peculiar y descargarlos y después meterlos en una base de datos descifrable fue complicado. Además, la naturaleza de los datos es por códigos y cambia cada año y método, esto se traduce en que por cada año se podían tener más de 400 informaciones y todas ellas encriptadas de alguna forma.

Por último, ha sido un reto dar con datos históricos que se remontasen a los años en los que empieza el reportaje (1950). Estudiar los registros de hace casi un siglo no es una tarea agradable pues las formas de recopilación eran, obviamente, analógicas y obsoletas. Eso si se tenía la suerte de encontrar los datos.

A pesar de las complicaciones el reportaje ha dado sus frutos y con mucho esfuerzo y testarudez se han conseguido todos los datos necesarios y las entrevistas oportunas para que ninguna puntada quede sin hilo en esta historia tan emocionante.

2.3. Fuentes propias y estructura

Las fuentes principales del reportaje son de dos tipos: las testimoniales y las documentales. Las primeras son las que se han ofrecido a contar su historia y las segundas son expertos que han participado aportando sus conocimientos para poder describir los datos. Las entrevistas se han realizado a lo largo de tres meses y algunas, aunque no estaban programadas se han ido añadiendo conforme a las necesidades que me he ido encontrando. Las fuentes son las siguientes:

Assumpció Brotons Boix: Licenciada en Geografía e historia por la Universitat de Barcelona, es bibliotecaria y archivera en el Ayuntamiento de Mutxamel desde 1982; además, es la Cronista Oficial de esta localidad, desde el año 1994. Se le contactó en calidad de profesional de la historia del pueblo y, sobre todo, en calidad de hija de uno de los primeros agricultores en plantar y comercializar las semillas del tomate de Mutxamel

Rafael Pastor Sala: vecino de Mutxamel. Agricultor profesional con más de 40 años de experiencia. Hijo de Rafael Pastor, dueño de una de las empresas de exportación más grandes que hubo en el pueblo durante la época dorada de la agricultura y los posteriores años. Esta familia fue pionera en sobrepasar las fronteras y llevar Mutxamel a todos los rincones de Europa.

Santiago García Martínez: es Profesor Titular de Universidad en el Área de Genética en la Universidad Miguel Hernández (UMH) de Elche, cargo que ocupa desde noviembre de 2016. Es miembro del Departamento de Biología Aplicada del mismo centro, integrado además en el Instituto Universitario de Investigación e Innovación Agroalimentaria y Agroambiental (UMH-INIA) como personal docente e investigador (PDI). García-Martínez es doctor ingeniero agrónomo por la UMH, con estancias pre- y postdoctorales en universidades de Milán, Cambridge y Nápoles. Su trayectoria investigadora se centra en la mejora genética vegetal, especialmente en cultivos hortícolas como el tomate, con más de 70 publicaciones y cerca de 1.300 citas académicas.

Olga Pascual Sánchez: es la Técnica Auxiliar en Sostenibilidad Ambiental y Agricultura del Ayuntamiento de Mutxamel, desempeñando funciones clave dentro del área de Medio Ambiente. Desde esa posición, colabora en iniciativas para conservar recursos naturales, proteger la biodiversidad, promover energías renovables y fomentar la movilidad y agricultura sostenible en el municipio. Trabaja en equipo con la Concejalía de Sostenibilidad Ambiental en proyectos como los Planes de Acción Local para la Sostenibilidad, la Agenda Urbana 2030 y diversas consultas ciudadanas sobre proyectos sostenibles (por ejemplo, ligados a la Estrategia de Desarrollo Integrado Local). Asimismo, forma parte del personal técnico que impulsa ayudas agrícolas y proyectos de mejora de la actividad hortícola local, en línea con la promoción de sistemas agrícolas responsables y apoyo a productores locales.

Elías Richart Olba: sociólogo experto en demografía.

Técnicos de distintas instituciones oficiales como el Instituto Nacional de Estadística, la Conselleria de Agricultura de la Generalitat Valenciana o el Ministerio de Pesca y Agricultura entre otros.

2.4. Campaña en redes sociales

El reportaje ha sido difundido en mi cuenta de X (anteriormente Twitter) en forma de post. Debido a que no es una cuenta profesional no ha tenido apenas repercusión y no se pueden extraer conclusiones claras. Consciente de la importancia de tener presencia donde están las audiencias es un error que solventaré en un futuro próximo y, entonces, volveré a estudiar la repercusión que este proyecto pueda tener.

Por otro lado, el Ayuntamiento de Mutxamel se ha interesado en el trabajo y se están teniendo conversaciones para ver de qué forma se puede difundir y llegar a tener una repercusión. También se ha planteado la idea de publicar el reportaje en medios de comunicación locales como el periódico digital TodoAlicante.

El libro físico será registrado, como mínimo, en el Archivo y Biblioteca de Mutxamel. Después se está planteando un proyecto de autopublicación cuando la investigación se amplíe en algunos apartados.

Aunque a gran escala no se ha conseguido nada relevante, en los círculos cercanos se ha visto una actitud positiva ante el contenido llegando, incluso, a iniciar investigaciones paralelas entre personas que no tienen ninguna relación con el pueblo.

2.5. Repercusión del reportaje

El reportaje ha sido publicado en Notion debido a que esta aplicación permite dividir el contenido por capítulos consiguiendo así una mayor profundización por parte del escritor y que el lector no se agobie al hacer *scroll* en la página web y que este sea infinito.

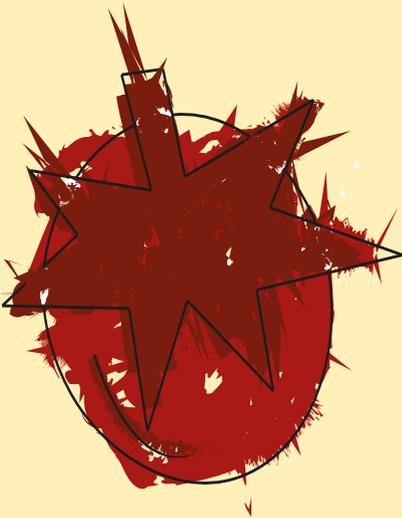
Por otro lado, se ha impreso una versión en papel del libro. Está planificado hacer como mínimo otras dos copias para poder dejar una en el Archivo de Mutxamel y la otra en la Biblioteca.

3. Título del reportaje publicado





Biblioteca
UNIVERSITAS MEXICANA

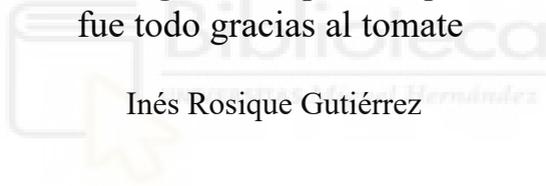


Cuando
el campo
se TIÑÓ de
ROJO

Cuando el campo se tiñó de rojo

Cronología de un pueblo que lo
fue todo gracias al tomate

Inés Rosique Gutiérrez



A Guillermo, por confiar en mí
hasta cuando yo no lo hago

A mis padres, por enseñarme a leer,
escribir y, sobre todo, pensar



Índice

I. La historia

1. CV-380
2. Trabajo dividido
3. En el punto de mira
4. De Mutxamel a Europa
5. Dessarrelament

II. Perspectiva documental

1. El suelo
2. La población
 - 2.1. Análisis demográfico
 - 2.2. Ocupación
3. Topografía (empresas locales)
4. Características del tomate
5. Crisis del tomate

III. Anexo

1. Agradecimientos
2. Fuentes personales
3. Fuentes personales

Prólogo

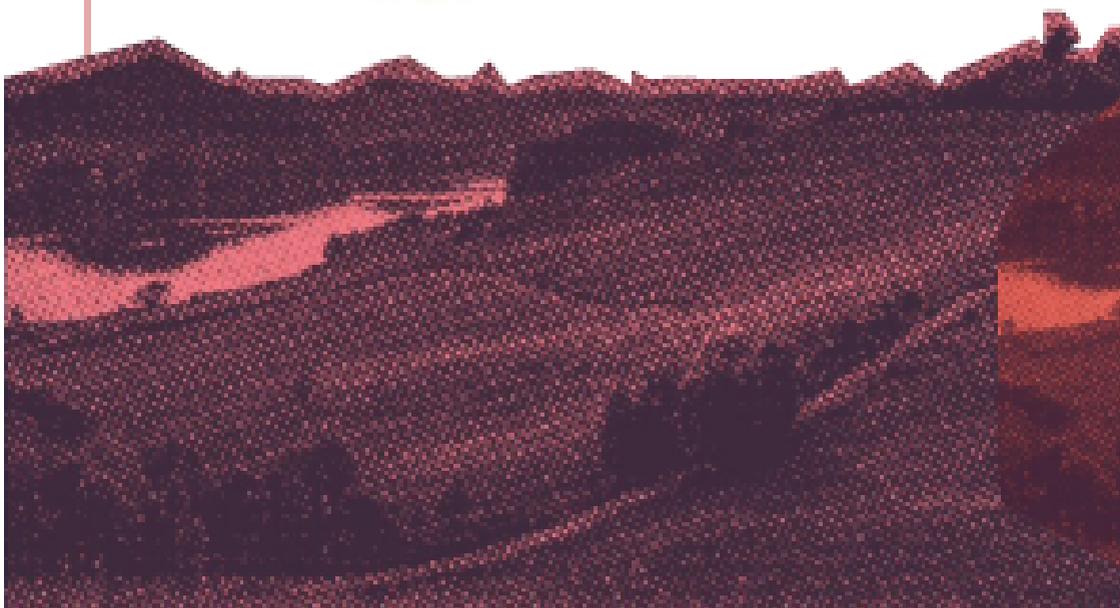
Mutxamel es un pueblo situado en la provincia de Alicante, en la comarca de l'Alacantí. Su historia es antigua, pero hace un siglo un milagro brota de su tierra y cambia su historia para siempre. *Cuando el campo se tiñó de rojo* es un trabajo de investigación que ahonda en los años dorados del pueblo a raíz del cultivo del tomate.

Las historias humanas no pueden simplificarse a datos, por eso este texto se divide en dos partes. Una primera parte humana que trata de revivir lo que sucedió en el municipio a través de los testimonios de las personas que estuvieron y lo vivieron. Y, por otro lado, para acompañar ese relato, se profundizará en la repercusión material del tomate y cómo se encuentra en la actualidad de una forma más objetiva.

El siguiente texto trata de abordar y ser fiel a una historia que lo cambió todo. La historia de Mutxamel.



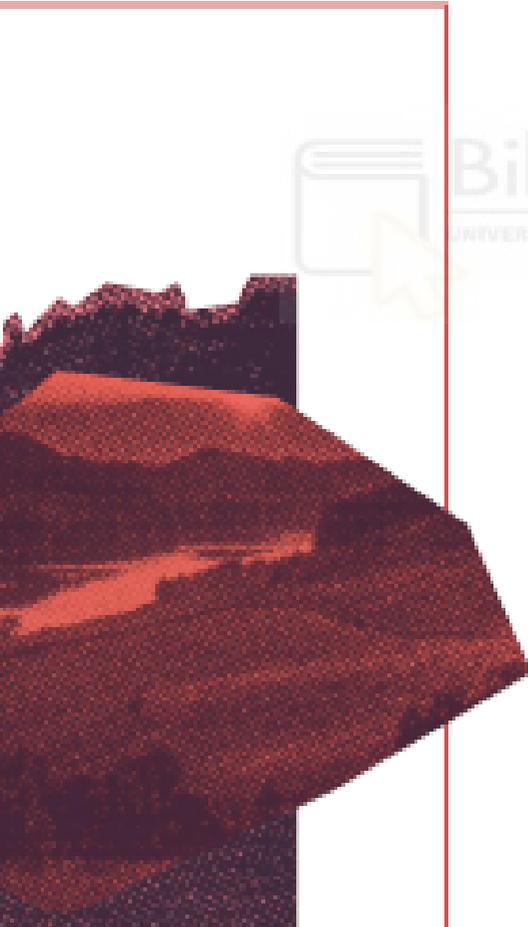
Biblioteca
UNIVERSITAS Miguel Hernández



I. La història

*“Por una senda van los hortelanos,
que es la sagrada hora del regreso,
con la sangre injuriada por el peso
de inviernos, primaveras y veranos.”*

Rayo que no cesa- Miguel Hernández



1.- CV-738

Cuando llega julio, las carreteras nacionales dirección a Alicante se llenan. El calor y las vacaciones consiguen que miles de vehículos de todas partes del país se desplacen hasta la costa levantina para que el mediterráneo haga que los días calurosos que vienen sean más llevaderos con su brisa, su luz radiante y su sol bronceador. Pero no todos los coches van dirección a la playa. Si en vez de seguir por la N-332, tomas la CV-738 esta idea de verano de sol y playa cambia radicalmente.

El paisaje de la desviación no es distinto al que se asomaba por la ventanilla al pasar por los pueblos del interior, pero sí difiere del que ves sólo 10 kilómetros más adelante. El campo, con sus cultivos ya florecidos, da la bienvenida a cientos de jornaleros que esperan que este verano vuelva a ser uno de los grandes, en los que, al día, se pueden recoger dos camiones de producto y llenar las cartillas de los jornaleros de líneas verticales que marcan su jornada.

Antes de adelantarnos en esta historia de tomates, tenemos que situarnos. Corre la década de 1950 y esta peregrinación campestre se dirige a Mutxamel, un pueblo de la comarca de l'Alacantí, en la provincia de Alicante. Un municipio que, aunque esté acorralado por la famosa Sant Joan d'Alacant y el turrón de Xixona, ha conseguido hacerse un hueco en la memoria colectiva del país por la gran calidad de sus cultivos.

Allí los meses de verano siempre son tensos. Los vecinos han invertido grandes cantidades de tiempo y dinero en los terrenos. Desde enero hasta mayo han removido las tierras, han cogido los tractores y han ido sembrando con las mejores semillas de la temporada anterior para que, unos meses más tarde, las flores aparezcan y, con ellas, el suspiro esperanzador de que, al menos, una parte de esa inversión volverá a poner un plato sobre la mesa.

A mediados de junio y principios de julio, la centralita del pueblo arde, las chicas conectan cables sin descanso para atender, un año más, al

efecto llamada. Las conversaciones van y vuelven desde otros puntos de España. Peticiones de viejos conocidos para que este año, como los anteriores, confíen en ellos para recoger su tesoro más preciado. Personas que al principio vendrán solas, pero que con el paso de los años se harán hueco en la cultura y la vida mutxamelera hasta elegir el municipio como su casa. Agricultores que han construido la Mutxamel que conocemos ahora.

Así empieza esta historia, con cientos de jornaleros apostados en coches y cogiendo fuerzas para lo que les espera en su destino: miles y miles de kilos de un milagro que aquí se le conoce como tomata del *terreny*.



2.- Los días de trabajo

En casa de jornalero, los días siempre comenzaban temprano. En esos días en los que el sol todavía apretaba se veía por las carreteras como hombres, mujeres e, incluso, niños iban y venían de los terrenos que meses atrás los locales se habían encargado de arrendar, cosechar y cuidar para que, esas mañanas, toda esa procesión de gente pudiese ayudarles a recoger el resultado de tantas horas de trabajo y dinero invertido.

Una de esas casas es la de Assumpció Brotons, o Suni como la conocen todos. Ella, a su corta edad ya sabía lo que era hacer negocios, se pasaba los meses de enero a marzo trabajando al lado de su padre para que los jornaleros pudieran ayudarles a recoger la cosecha. Tocaban a todas las puertas en busca de un terreno que cultivar porque, como todo agricultor sabe, no se pueden plantar tomates en el mismo sitio dos años seguidos pues a la tierra, como a las personas, hay que dejarla descansar.

Los hombres, a los que se consideraba más fuertes y potentes, se dirigían por los caminos de tierra a los campos. Allí, kilómetros de plantaciones les esperaban impacientes por ser recogidas. El trabajo no era complicado, pero sí laborioso. Durante horas los jornaleros se acuclillaban y estudiaban qué tomates estaban listos para ser recogidos y cuáles, en cambio, tenían que esperar unos días más. Así, uno por uno, iban metiendo el fruto en grandes cestas de esparto que después cargaban en un camión rumbo a las fábricas de envasado en las que trabajaban las mujeres.

A ellas, consideradas mejores en las labores manuales, se les mandaba a las fábricas de envasado donde llenaban cientos de cajas clasificadas en base a la calidad, el tamaño e, incluso, el color de los tomates. Para el tamaño, las mujeres usaban una madera con agujeros de distintos diámetros, dependiendo de por qué cavidad pasaba el tomate iba a una caja u otra. Después, uno a uno, los envolvían y los metían en unas cajas cubiertas de serrín que hacía de amortiguador y protegía el fruto hasta que llega a su destino. Otras veces, esos tomates iban directamente a unas grandes cestas ovaladas que se llenaban hasta los topes. En *les banastes*, como

se les conocía, el truco estaba en poner en la parte de abajo los peores tomates y dejar para la parte de arriba los frutos más bonitos.

En esa misma nave envasadora se veían también niños. Si la cosecha se alargaba esos menores deberían estar en el colegio, pero ayudar al final de la campaña era para ellos y sus familias mucho más importante. Además, ellos tenían muy claro el protocolo: si viene inspección hay que esconderse o salir corriendo por la puerta de atrás.

Cuando ya caía el sol, Suni, como otros hijos de agricultores, era la encargada de apuntar los jornales. En una pequeña plantilla repleta de nombres iba apuntando: una raya entera para aquel que ha trabajado todo el día; media para el que sólo lo ha hecho medio día. Con esta recopilación, el viernes por la mañana, temprano, antes de ir a la escuela se presentaba en el banco donde, en nombre de su padre, pedía por adelantado el dinero con el que pagar a esos hombres, siempre con la esperanza de que la cosecha pudiera liquidar la deuda unas semanas después.

Así pasaban los días. Por las mañanas, los hombres recogían y las mujeres envasaban. Por las noches, afincados en las casetas de campo, los que habían venido de fuera disfrutaban de paellas con lo que había sobrado de la cosecha y dormían con el musical sonido de los grillos. Un día tras otro hasta llegar a marzo, el fin de la cosecha, entonces la rueda volvía a empezar. Los desplazados volvían a sus tierras y los agricultores a buscar terrenos, elegir semillas, conducir el agua. Una vez más había que poner en marcha la venta del tomate más jugoso de la zona.

Cada final de temporada los mutxameleros fueron viendo como la demanda de su fruto crecía y más ciudades lo pedían. Poco a poco, más agricultores empezaron a plantar esa semilla que daba los grandes tomates de piel blanda, llenos de agua y rebosantes de sabor. El pueblo, humilde, fue creciendo a una velocidad que no se esperaba. Lo que antes era un municipio pequeño en el que se vendía en los mercados colindantes, se fue convirtiendo en uno que crecía a gran velocidad atrayendo la mirada de empresas nacionales e internacionales.

Pronto, los hombres que antes venían solos a vivir en casas abandonadas y bancales a cambio de un jornal que llevar a casa al final de la temporada, empezaron a venir con sus mujeres e hijos y se instalaban en el pueblo. Una vez el tomate se había recogido abrían sus propios negocios, con los que suplían servicios que aún no habían llegado al pueblo y que

con el aumento de población hicieron falta: la costurera, la espartenyera, el saboner...

Por las tardes, en los patios de las casas, con la faena ya casi terminada, las mujeres se reunían y, a la vez que cuidaban de los niños, terminaban de coser las cestas que en unos meses los hombres llenarían. Alrededor de esas mismas mesas, Suni conoció las mejores historias que jamás haya escuchado, historias de mujeres que sin tener nada eran capaces de todo. Mujeres castigadas por una sociedad en la que, a pesar de trabajar el doble que otros, se les pagaba la mitad. Gracias a ese mismo patio, ahora es cronista del pueblo, las historias con ella no mueren, sino que se reproducen. El tomate, el trabajo, no solo incendiaba los campos de un rojo llamativo, no solo traía dinero al pueblo; también se convirtió en la llama de la cultura y la difusión de las historias.

A la vez que el pueblo crecía lo hacían ellas, las mujeres. Pasaron de dedicarse a sus casas, maridos, hijos y enfermos, a cobrar un pequeño sueldo que les daba cierta independencia. Las más jóvenes, con las salidas al trabajo, acabaron conociendo una nueva vida donde sus obligaciones y aspiraciones cambiaban. Después de muchos años y aún en tiempos de dictadura, las mujeres veían, por fin, un poco de libertad. Porque a primera vista, el trabajo era igual para ambos géneros, pero para las mutxameleras aquello significó un paso mucho más grande.

Mutxamel estaba empezando a vivir los grandes años de su agricultura y, con ello, el progreso social que tanto se esperaba.

3.- De Mutxamel a Europa

La producción de tomate crecía y crecía. Rápidamente los mercados locales no eran suficientes. Los camiones ahora salían en dirección a València, Madrid y Barcelona. España esperaba que el milagro de la tierra llegara a sus mesas cada septiembre y así era. Los hombres recogían, las mujeres envasaban y el tren se los llevaba.

Estas producciones consiguieron poner a Mutxamel en el punto de mira de empresas extranjeras. Los canarios encontraron aquí una tierra fértil y perfecta para estirar su cosecha. En las islas el clima es tropical y la temporada de tomate llega durante el verano; pero aquí, en el mediterráneo los tomates florecen más entrado el invierno.

En medio de toda esa vorágine de cajas, tomates y contratos está Rafael Pastor, hijo de Rafael Pastor dueño de una de las empresas de tomate más reconocidas del pueblo. No pasa la docena de años, pero ya se da cuenta de que entre su casa y el almacén de detrás se cuece uno de los mayores negocios del pueblo y lo almacena en la memoria esperando algún día recordarlo.

Los isleños firmaron contratos de todo tipo con los locales. En algunos, eran ellos los que ponían las semillas y una parte del dinero de la cosecha a cambio de que luego esa cosecha fuera suya, y dependiendo de la cantidad de fruto que brotaba los locales se llevaban un pago y una comisión. A veces, las condiciones eran peculiares. Peticiones del tipo que no estuviesen rozados, que estuviesen libres de estrías o, incluso, que conservasen la rama y, por tanto, que el agricultor los recogiese con tijeras y no arrancándolos de raíz.

El tomate canario cambió las bases del juego, ahora los mutxameleros eran capaces de abastecer a un gran mercado y, por eso, había que poner límites para que todos pudiesen poner sus fichas en el gran mercado que era Europa. Uno de los cambios que se implementaron fueron los bonos de venta. Cada agricultor tenía una cantidad determinada de papeles en

los que se limitaba la cantidad de kilos que podían cruzar la frontera, estos se repartían en base a las tahullas que habías recogido la cosecha anterior.

A veces esos papeles se quedaban cortos y entonces Rafael padre se encargaba de llamar a los almacenes vecinos: “¿Te han sobrado bonos?”. Así, las cajas que quedaban en el almacén no se echaban a perder, simplemente se mandaban bajo el lema de otra etiqueta que ya tenían guardada en el almacén para ocasiones como aquella. Eso sí, al otro lado de la frontera el mercado receptor de la mercancía sabía que aunque con otro nombre, los tomates eran de su proveedor.

De repente, la Rambla pasó a ser la calle principal del pueblo, con una pequeña obra se abrió camino a todos esos negocios que se situaban en paralelo a la carretera nacional y más pronto que tarde esta avenida se convirtió en un almacén al aire libre. Los depósitos de tomate abrían sus puertas de par en par y apilaban ahí cientos de cajas de tomates para que los camioneros pudieran cargar sus vehículos. En los meses de mayor actividad, las luces de estas naves no se apagaban hasta bien entrada la noche, nadie se iba a casa sin que el trabajo estuviera terminado.

Gracias a esta gran producción, en los años 60 llegaron a Mutxamel los primeros camiones frigoríficos de Pescanova, un evento que las chicas del pueblo como Suni vivieron con gran intensidad. Por fin aparecían hombres distintos a los que echar un ojo mientras faenaban. Después de años, las mujeres empezaban a tener cierta independencia y se liberaron de las tareas familiares para empezar a hacer sus propias vidas. Llegar tarde a casa ya no era un problema, pues todos sabían dónde habían estado: en el almacén. Recuerdan Suni y Rafael las calles llenas de risas de chicas que, por fin, veían que la vida también les preparaba cosas a ellas.

Ahora, el trabajo cambiaba. Los agricultores pasaban de trabajar bajo el sol a estar sentados en una mesa gestionando las compras y las ventas. Las hijas de estos, antes de irse al colegio se encargaban de llamar a cada uno de los puestos en los mercados y preguntar a cuánto iban a vender el kilo y si hacía falta llevar más cajas para otro momento.

Tal fue la repercusión del tomate canario en el pueblo que hasta las cajas de envasado cambiaron, ya no eran grandes y cuadradas, ahora eran mucho más pequeñas y con una forma triangular que permitía que el transporte fuese más fácil, a estos los bautizaron como ceretos. Familias

como la de Rafael Pastor veían cada día miles de pegatinas, servilletas y ceretos dispuestos unos encima de otros. Preparados para salir al mundo.

Así se plantó la primera semilla de catástrofe para un negocio que, sin querer, se fue de las manos. Esta gran expansión y cantidad de agricultores que reservaban sus terrenos para plantar semillas de tomate, consiguieron saturar el mercado. Al hacerse entre ellos la competencia, el tomate del terreno cada vez tenía menos valor económico y por cada cosecha buena solo se suplía una de tres. La inversión en agricultura es muy grande y el retorno de esta, muy puntual y marcado.



4.- Levantar raíces

Ante esta gran actividad, las grandes empresas pusieron el foco en el pueblo. Y más pronto que tarde se establecieron allí. El negocio de una gran empresa no suele ser el de la calidad, sino el de la rentabilidad, por ello empezaron a abrir grandes huecos en el suelo para hacerse con el agua que siempre había sido un problema.

Las características del tomate hacían que fuese laborioso de trabajar y pronto fue sustituido por otros cultivos no propios del terreno como la alcachofa, el brócoli o la lechuga, que a la larga eran más económicos.

Esta crisis supuso un gran palo para los locales que pronto se vieron desplazados a campos de otras comarcas como Aspe o La Vila. Desde allí, tenían que gestionar un negocio que en realidad estaba aquí, así que sus trabajos pasaron a estar más relacionados con la organización que con lo que a ellos les apasionaba: la agricultura.

Los miembros de la familia que se quedaban aquí también se convirtieron en recaderos y aquellos mensajes de *“cal que portem 4 caixes al mercat”* pasaban de su boca a la de la empresa transportista que siguiendo las indicaciones movía cajas de aquí para allá.

A todo esto se le sumaba la revolución cultural de los 80 en España. Por fin había acabado la dictadura y el país formaba parte de Europa. Los jóvenes ya no aspiraban al campo, sino que buscaban la universidad, la ciudad... la ansiada libertad.

Los padres de familia que hasta entonces eran los dueños de los campos vieron como la edad les invitaba a volver a casa y descansar. Aquella rambla repleta de almacenes de tomate se empezó a reformar y dió paso a los comercios de servicios.

Además, la competencia se complicaba, ahora las frutas y verduras las traían de Marruecos y países de África donde el precio por tahulla era

mucho menor, lo que conseguía que al llegar a territorio español fuesen mucho más competitivos. La entrada de estas nuevas especies en el mercado trajo consigo nuevos virus y bacterias a las que el tomate del *terreny* no pudo hacer frente, condenándolo a una desaparición casi total.

Poco a poco, el bum del tomate se fue desinflando y Mutxamel se convirtió en un recuerdo del imaginario colectivo de toda España.



5.- *Desarrelament*

Es lunes 26 de mayo de 2025. La calle principal de Mutxamel ahora es la Avenida Carlos Soler (o Rambla, como la conocemos todos), pasado el nuevo ayuntamiento está el mercado municipal. Si entras por la puerta principal, a la derecha, encuentras un gran puesto de fruta y verdura. Detrás del mostrador está Fernando Canaleta, uno de los únicos agricultores locales que sigue plantando el tomate del *terreny*.

Con el paso de los años, las grandes empresas coparon la mayor parte del terreno. Alquilar los terrenos se convirtió en una tarea complicada. Los que eran hijos de agricultores se fueron a la universidad o en busca de otro tipo de trabajo. Ahora, no llegan a las 400 hectáreas de este fruto y la venta es más bien local; algunos años puede llegar, tal vez, a alguna superficie como Alcampo o Carrefour, pero solo si la cosecha ha sido buena y solo en los de Alicante.

El mercado ha acabado imponiendo unas normas absurdas: si no es redondo no se vende, si no es rojo no gusta, si es demasiado blando es difícil de cortar... Así, como si de un concurso de moda se tratase, se ha ido aplicando la ley del más guapo y aquellos tomates naturales, pero “no normales”, se han perdido.

Los campos de la zona sur ahora se han catalogado como terreno urbano y cada año se venden a nuevas inmobiliarias que construyen casas en masa, unas iguales a las otras, perdiendo encanto y originalidad. Los campos de la zona este, los más cercanos a la acequia, sobreviven a duras penas. Es en el oeste del pueblo, llegando a San Vicente, donde están ahora los cultivos que han plantado las grandes empresas, si paseas por allí puedes ver coliflores, lechuga, alguna fruta tropical y tomates, pero solo de los elegantes: cherry, pera...

Si te acercas a ver cómo se cultiva ya no ves personas, sino grandes máquinas que recogen, embalan y envían. Ya no hay nadie que recoja el fruto, que seleccione por tamaño o, siquiera, que embale en cajas de madera. Ya no existen los frutos envasados de uno en uno con un papel original de la marca. Todos esos procesos los hacen ahora sus máquinas.

En la segunda planta del antiguo ayuntamiento, los lunes y los miércoles siempre está Suni buscando una nueva historia, esperando a contar la suya. Cuando habla de aquellos años, las palabras se agolpan en su cabeza y salta de un recuerdo a otro, busca libros, mira fotos, piensa en nombres...

Cerca de allí, al lado de lo que es hoy un Druni hay una casa en la que desde hace ya varios años cuelga un cartel: “*Es ven*”. Rafael sale de una furgoneta estampada con el nombre de la empresa en la que trabaja ahora y con cuatro carpetas bajo el brazo. Quita la cortina y abre la puerta de la casa. Ante nosotros se abre un salón de aspecto antiguo repleto de cajas y estanterías llenas de libros con, al menos, 70 años de vida. De las carpetas va sacando las pegatinas que ponían en las cajas, las servilletas con las que envolvían los tomates, las tarjetas de visita de su padre e, incluso, uno de los contratos que firmario con un canario.

Las raíces ya no son las mismas, pero en la memoria quedan aquellos coches llegando en verano, los grandes tomates, los cultivos, las horas en los almacenes... El pueblo ha cambiado, pero en sus calles quedan las historias y los recuerdos. Han llegado nuevas personas, pero si das con las que vivieron aquellos años te encuentras con ojos empapados de ilusión y palabras llenas de melancolía que ansían volver a recordar aquellos momentos.



II. Perspectiva Documental

"ISABEL

*Ignora seguramente
que las tierras que labora
son tuyas, y que su frente
se ha de inclinar obediente
a tus deseos: lo ignora.*

JUAN

*Cuando los deseos son
de ánimo injusto y violento
mi frente y mi corazón
no hacen nunca inclinación
de cara o de sentimiento."*

El labrador de más aire- Miguel Hernández

1.- Un suelo en constante cambio

No es ningún secreto que la principal actividad económica del país no es la misma que la del siglo pasado. Hace 100 años, España era un país agrícola que vivía prácticamente de los ingresos que generaba esta actividad. Hoy, más del 70% de la población se dedica al sector servicios, mientras que solo 3 de cada 100 españoles están dados de alta como agricultores, según los datos del Ministerio de Trabajo.

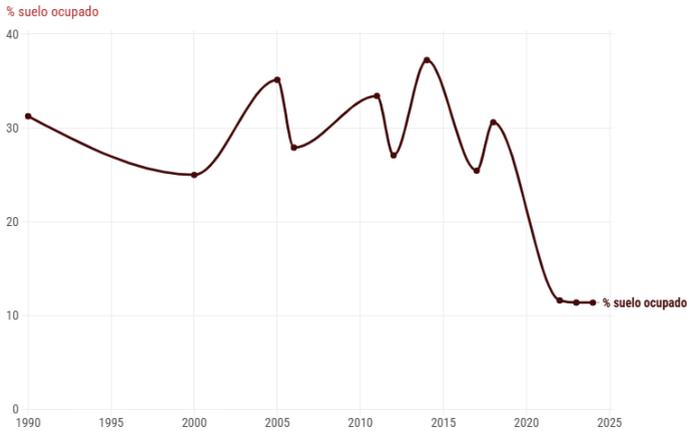
Mutxamel no es la excepción de este fenómeno y uno de los agentes para analizar este cambio es la distribución del territorio y, sobre todo, el uso del suelo. Teniendo el mismo número de hectáreas ¿En qué se emplean ahora las tierras? ¿Hay una tendencia clara?

Lo cierto es que, como en el resto de la península, cada vez menos porcentaje del terreno está enfocado a la actividad primaria. Ahora el principal motor del país es el sector terciario y, por tanto, esos terrenos que antes eran agrícolas ahora tienen otros usos.

Analizar el uso del suelo de un municipio hoy en día es un trabajo complejo, no por la cantidad de datos que existen, sino más bien por las características de estos. Del País Valencià hay datos desde la década de 1990 hasta 2024; pero no todos los años se recoge la información de la misma forma, sino que aunque se busca registrar el mismo contenido, el proceso de calificación es distinto. Por esto, para analizar los datos del suelo, concretamente los del municipio de Mutxamel, que es el que nos atañe, distinguimos 3 bases de datos.

Si analizamos los datos de forma general vemos cómo la gráfica de hectáreas dedicadas al uso agrícola fluctúa de un año para otro. Hay años en los que, de repente, sin motivo aparente ascienden, para luego tener bajadas de más de un 40%, tal y como se muestra en la siguiente representación.

Evolución suelo destinado a la agricultura



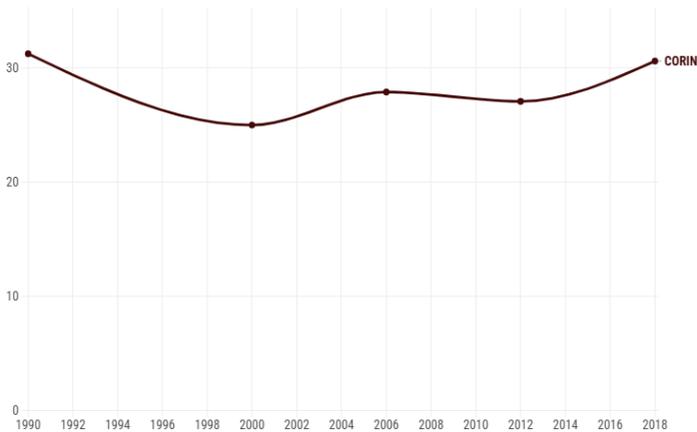
Source: Visor Cartográfico de la Generalitat Valenciana

Para hacer un buen análisis no podemos quedarnos simplemente con estos datos, sino que hay que profundizar en ellos. Como ya se ha comentado, los datos están extraídos en base a tres métodos distintos que, aunque recogen la misma información, lo hacen con ligeras distinciones que consiguen que no se puedan comparar entre ellos.

El primero de ellos, CORINE Land Cover (CLC), desarrollado por la Agencia Europea de Medio Ambiente (AEMA), es un inventario de la cobertura del suelo distinguiendo 44 clases y 3 niveles distintos. Está recogido por décadas desde 1990 hasta 2018. Dependiendo del país el número de clases y niveles puede variar, por ejemplo, en España para la recogida de datos de la década de los 90 se aumentó hasta llegar a los 5 niveles y las 64 clases, más tarde, para los 2000 se llegaron a alcanzar las 85 clases.

Este método recoge los datos de suelo separándolos en 12 categorías, de las cuales cuatro de ellas pueden estar catalogados como terrenos agrícolas: terrenos regados permanentemente; frutales; terrenos principalmente agrícolas, pero con importantes espacios de vegetación natural; y, mosaico de cultivos.

Evolución siguiendo método CORINE



Source: Visor Cartográfico de la Generalitat Valenciana

La tendencia está clara: cada vez un menor porcentaje de hectáreas está destinada a la agricultura. Existe un pequeño repunte en los años entre 2000 y 2005. Esto se debe a que se introduce un nuevo tipo de terreno (tierras de secano) lo que hace que la división aumente, pero la tendencia tras esta incorporación sigue siendo decreciente. En dos décadas y media, el porcentaje de hectáreas dedicadas al cultivo agrícola cae un 5%.

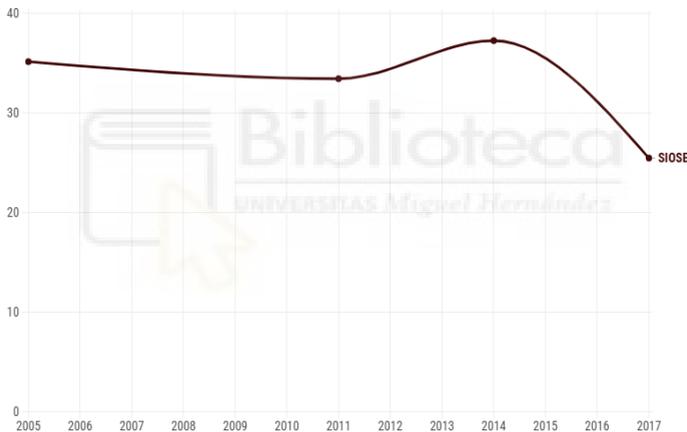
En cambio, el tejido urbano discontinuo crece a velocidades mucho más rápidas, de un lustro a otro se pasa de 4 en el recuento total a 10. Un aumento del 150% que se mantiene estable en esta cifra hasta el último año de recogida de datos (2018). A este aumento le acompaña el tejido urbano continuo que es considerado el centro urbano del pueblo y un núcleo de urbanizaciones en las inmediaciones. Este mismo se incrementa de uno a dos en una década.

El segundo método es el Sistema de Información de Ocupación del Suelo de España (SIOSE), llevado a cabo por el Ministerio de Fomento y el Instituto Geográfico Nacional con el objetivo de generar una base de datos de la ocupación del suelo exclusivamente en el territorio nacional

y siguiendo una nueva estrategia de producción de los datos. Este sistema nace en 2005 y se recoge información en distintos años sin seguir un patrón claro más allá de actualizarse cuando surgen nuevos métodos de recogida.

En este se amplían a 7 las categorías susceptibles de ser catalogadas como terrenos agrícolas: terrenos regados permanentemente; frutales; terrenos principalmente agrícolas, pero con importantes espacios de vegetación natural; mosaico de cultivos; frutal cítrico; frutal no cítrico; e invernadero. Como en el resto, la gráfica es descendente, en 2005, estos suponían el 45% del terreno total, mientras que en 2014, había caído hasta el 43%.

Evolución siguiendo método SIOSE



Source: Visor Cartogràfic de la Generalitat Valenciana

Es una caída brusca y acelerada comparada con otras de las que se pueden ver. Es importante reconocer que estos terrenos son difíciles de clasificar, pues muchos de ellos son vegetación que en algún momento ha estado o puede llegar a estar cultivada y, por eso, se cuenta dentro de la categoría agrícola. Si eliminásemos los cultivos con vegetación, la caída sería aún más pronunciada. Desciende de un 36% a un 28% en sólo 10 años.

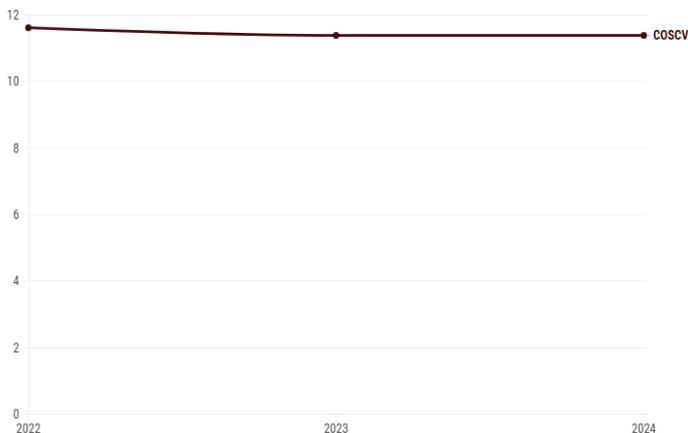
De este método existe una excepción. En el año 2017, la obtención de datos cambió: de los 27 tipos de terreno que eran en un principio, se

pasó a 37 y las calificaciones pasaron de ser generalistas a mucho más específicas encontrando una única categoría en la que poder enmarcar los terrenos agrícolas: producción agrícola comercial. De los casi 10.000 terrenos en los que se dividió Mutxamel este año, sólo 2.500 están dentro de esta categoría, es decir, sólo el 25% del terreno de la superficie estaba dedicado a la agricultura.

Por último, está la Cobertura de Ocupación del Suelo de la Comunitat Valenciana (COSCV). Esta pretende solventar las debilidades que presentan los dos métodos anteriores. Es decir, que combinando ambos métodos se hace un estudio del suelo del País Valencià, pero esta vez separando los terrenos a niveles más específicos (comarcales, municipales y terrenales).

En este, se hace un recuento de 11 categorías y hasta 75 tipos de construcciones. De las once categorías, sólo una de ellas puede ser agrícola: cultivos. En los tres años en los que se han recogido estos datos, ninguno de ellos supera el 11% y el dato más bajo se queda en 11,38%. Esto se explica porque los datos son de tres años consecutivos y no ha dado tiempo a que la tendencia cambie drásticamente, pero sí que se nota cierta tendencia al descenso.

Evolución siguiendo método COSCV



Source: Visor Cartogràfic de la Generalitat Valenciana

Es en esta recogida de datos donde por primera vez se ve exactamente qué cantidad del terreno de Mutxamel está ocupado por viviendas. En sólo tres años, las edificaciones subieron de 12.000 a casi 15.000, lo que significa un aumento del 25% del terreno destinado a esta actividad.

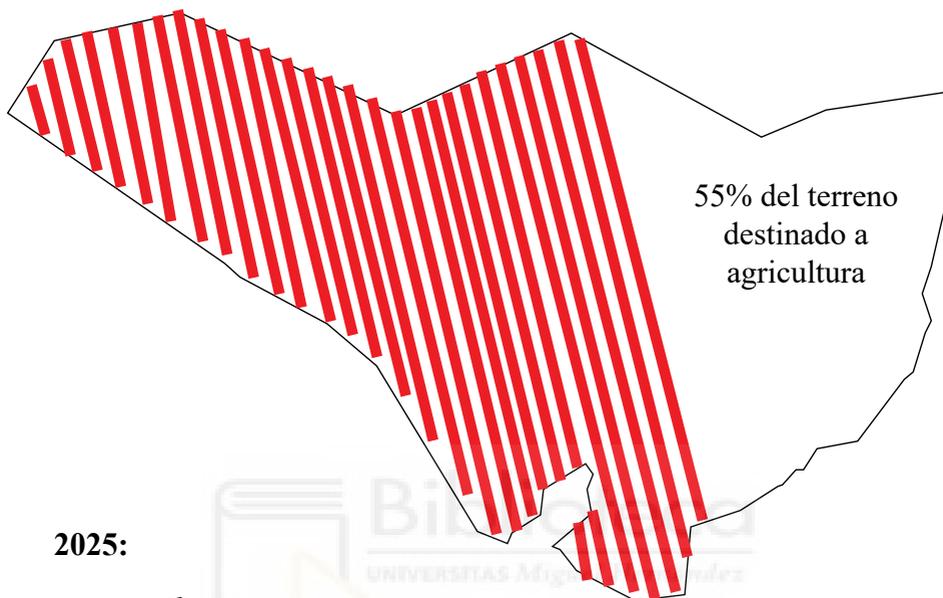
Olga Pascual es técnica de agricultura del Ayuntamiento de Mutxamel y destaca: “El declive de la producción del tomate y el cambio del suelo [refiriéndose a los dueños] consiguió que se fomentase más el urbanismo”. Explica y confirma lo que los datos ya venían diciendo, el suelo de Mutxamel ya no está orientado a las mismas actividades que hace un siglo y ha pasado de ser un terreno principalmente agrícola a ser urbanizable. El municipio de l’Alacantí no es una excepción, la tendencia es la misma en toda la zona. “El desarrollo urbanístico se comienza a enfocar más en atraer al turismo; entonces, en un momento dado, se catalogan ciertos espacios como suelo urbano”, aclara Pascual.

Con este último método, el COSCV podemos saber con más precisión y exactitud qué porcentaje del terreno municipal está destinado a la agricultura (11%). Según los datos extraídos del libro de Miguel Giner, en 1970, Mutxamel tenía casi un poco más de 2.500 hectáreas dedicadas exclusivamente al cultivo, lo que supone un 55%. En apenas medio siglo la agricultura ha pasado de ser el paisaje principal a no ser más que un paisaje residual.

En los siguientes mapas se aprecia la evolución del terreno de forma ilustrativa. Destacar que por la naturaleza pueden presentar un margen de error en el trazado de las líneas fronterizas con otros pueblos de entre 500 metros y 1Km.

Evolución del terreno agrícola en Mutxamel

1970:



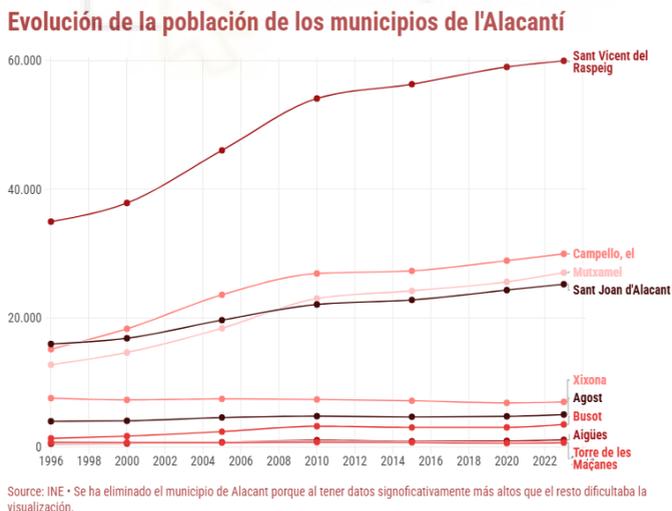
2025:



2.- Datos de la población y ocupación

2.1.- La población

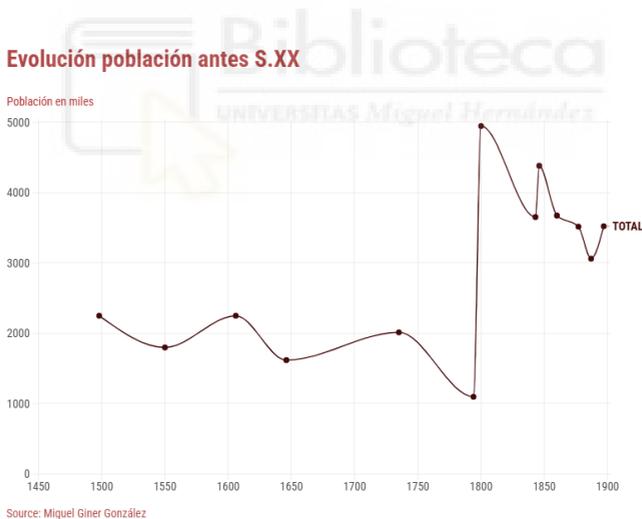
Gracias al tomate, Mutxamel pasó de ser un pueblo pequeño, de apenas 3.000 habitantes a ser de los pueblos con más población de la comarca de l'Alacantí formada por Agost, Aigües, Alacant, Busot, Campello, Mutxamel, Sant Joan d'Alacant, Sant Vicent del Raspeig, Torre de les Maçanes y Xixona. Actualmente es el cuarto en el ranking por debajo de Alacant, Sant Vicent y Campello, en ese orden. El aumento medio de la población de la comarca desde 1996 es de un 31%, mientras que en el municipio del tomate este porcentaje crece hasta el 51%, siendo el pueblo que más ha crecido por detrás de Busot.



Los años de grandes cosechas fueron el principal impulsor del pueblo y, en solo dos décadas, el municipio llegó a duplicar su población. Las fami-

lias que al finalizar la faena decidían quedarse a residir en estos campos son las responsables de que hoy en día Mutxamel haya pasado de tener un solo núcleo urbano en los 47 kilómetros cuadrados que lo conforman a superar los 20 núcleos urbanos en el mismo espacio.

El primer registro de población en Mutxamel se remonta a 1498, cuando el municipio solo era una aldea en el Regne de València. Desde aquel momento, solo se conocen tres periodos en los que el índice poblacional haya disminuido en lugar de aumentar. El primero es a mediados del siglo XVII, cuando todo el territorio peninsular sufrió una crisis económica debido a las malas cosechas que se fueron encadenando y una crisis sanitaria de peste. La segunda caída llega a finales del siglo XVIII, cuando la fiebre amarilla llega al municipio y sufre un descenso del 80% de la población. Por último, la última gran crisis es a mediados del siglo XIX cuando las guerras carlistas y las malas cosechas obligaron a cientos de españoles a emigrar al norte de África en busca de mejores condiciones.



Ya entrado el siglo XX es cuando se puede empezar a apreciar el efecto de la agricultura en Mutxamel. Durante las primeras décadas, el crecimiento es simbólico, no llega a superar el 6% de crecimiento acumulado. La situación cambia una vez el tomate se hace hueco en el mercado nacional e internacional. En los 40 y 50 el aumento apenas se nota, porque los agricultores no llegaban a empadronarse en el ayuntamiento, sino que

al terminar la cosecha, o bien se volvían a sus lugares de origen, o bien se iban a otro municipio cercano a seguir trabajando. En cambio, cuando en 1960 el tomate del *terreny* (tomate de Mutxamel) vive su primera gran cosecha, esos mismos trabajadores que antes se iban se empadronan en el municipio y la población pasa de 4 mil habitantes a 6 mil en solo veinte años, un aumento del 35%.

Es a finales de los 70 y principios de los 80, cuando las grandes empresas llegan a la huerta de Alicante, pero ¿por qué no frena esta subida? Es más, ¿por qué crece incluso a mayores velocidades? La respuesta está también en las empresas agrícolas que llegaron a Mutxamel.

Es cierto que la instalación de las grandes máquinas y la automatización de los procesos echó a los jornaleros de la tierra, pero, a diferencia de otras localidades del interior, esta expulsión no salió de las fronteras del pueblo. Es decir, todas esas personas que se quedaron sin jornales por recoger tomate, en seguida se sumieron en otras aventuras como el comercio local o el turismo.

Evolución población después S.XX



De hecho, la llegada del turismo a la zona consigue que la población aumente en más de un 40% de una década a otra. “El despegue [del aumento de la población] se debe a que, en la zona costera, se requería mucha mano de obra y la gente tenía aquí la casa y después se iba a trabajar en coche”, explica Assumpció Brotons, cronista oficial de Mutxamel. Lo

que demuestra, una vez más, que el municipio consigue reinventar su economía cada vez que le asola una crisis.

Años más tarde, cuando las ya mencionadas empresas agrícolas empiezan a desplazarse hacia el oeste del municipio, la zona más cercana a Sant Vicent del Raspeig, desde el Ayuntamiento se toma la decisión de recalificar esos terrenos y ponerlos a disposición de las constructoras. “El cambio de usos del suelo hace que se deje de cultivar tanto, para empezar a fomentar más el urbanismo, el sector servicios o el turismo”, expone Olga Pascual, técnica auxiliar de Sostenibilidad Ambiental y Agricultura. Es así como nacen núcleos urbanos como Riopark, Bonalba, la Almajada o el Ravel, ahora muy importantes para el funcionamiento económico del municipio.

Luego, Mutxamel sigue siendo una población en crecimiento y lo seguirá siendo mientras los terrenos libres se destinen a vivienda, así lo explica Elías Richart, sociólogo cuando le preguntamos por las gráficas. Pero, su actividad económica principal ha cambiado y ha pasado de ser la agricultura a ser la venta de terrenos y el sector servicios. Ahora bien, lo que se puede afirmar es que esta primera semilla de crecimiento poblacional fue plantada a raíz del tomate.

2.2.- La ocupación

Hablar de la ocupación histórica del municipio con rigurosidad es complicado ya que, en los censos históricos del municipio, no se encuentran los datos relacionados con la ocupación. Para entender el contexto, presentaremos primero los datos a nivel nacional (desde 1970 hasta 2005) y después se hará un estudio exclusivamente de Mutxamel con los datos extraídos del Ministerio de Trabajo y Economía Social.

En los años 70, España vivía el milagro económico. En la época del denominado segundo franquismo, la economía nacional se disparó debido a las distintas medidas tomadas por el dictador para poner a España en el foco mundial e intentar la entrada en la Unión Europea. Durante estos años las políticas económicas relacionadas con la agricultura se centraron en mecanizar los procesos, las grandes empresas que cambiaron por com-

pleto al sector: se pasó de una agricultura cerealista a una hortofrutícola.

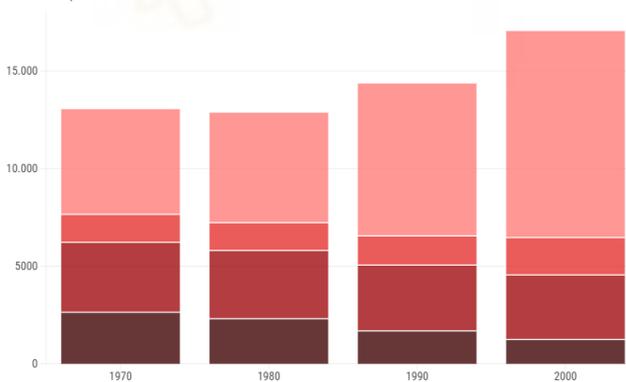
Debido a esto, millones de familias tuvieron que reinventarse y empezaron a trabajar, en su mayoría, en la industria. En el caso de Mutxamel, al estar cerca de la costa, estas familias en lugar de dedicarse al sector secundario pasaron al terciario (servicios) como bien explica Brotons, cronista de Mutxamel: “Dieron mucho trabajo al pueblo (las grandes empresas), la gente empezó a montar sus comercios y, sino lo hacía, se iban a trabajar a la Vila, Benidorm, la playa de Sant Joan, donde el turismo crecía”.

En dos décadas, de 1970 a 1990, el trabajo en el sector agrícola había descendido un 55% y el sector servicios había aumentado un 30%. Esta tendencia, a la baja y al alza respectivamente, se fue acrecentando hasta la década de los 2000, en la que la agricultura había descendido en un 130% y el sector servicios había crecido en un 56%. España había pasado de ser un país rural, a ser un país dedicado a los servicios enfocados en el turismo.

Evolución de la ocupación a nivel nacional

■ Agricultura ■ Industria ■ Construcción ■ Servicios

Miles de ocupados

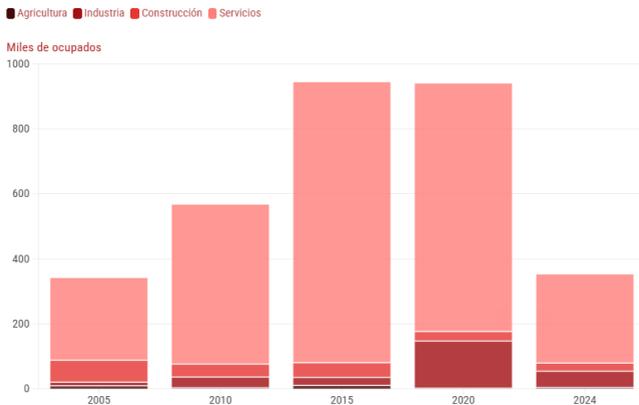


Source: Institut d'Estadística de Catalunya (idescat)

Mutxamel no se libró de esta crisis rural. En 2005, el municipio contaba con 9 trabajadores en el sector agrario; 5 años después, en 2010, esta cifra había descendido hasta los 3. Mientras tanto, el sector servicios aumentó de 253 trabajadores a 491 en sendos años. En sólo un lustro l’Horta

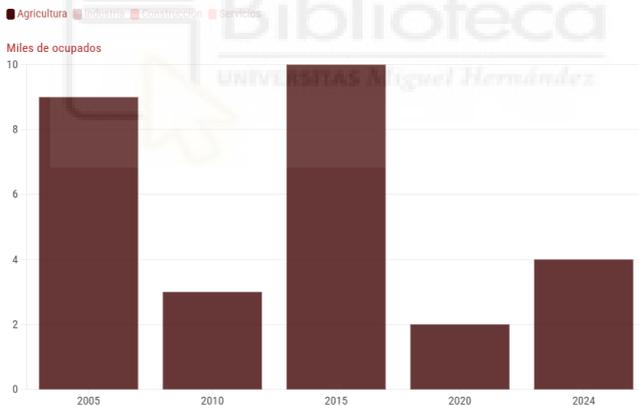
d'Alacant, había perdido a un 66% de sus trabajadores.

Evolución de la ocupación a nivel municipal



Source: Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE)

Evolución de la ocupación a nivel municipal



Source: Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE)

“Ahora, el municipio, según estadísticas es más sector servicios que otra cosa. Aunque es verdad que en los últimos años han llegado empresas más grandes de la zona de Almería o Murcia”, explica la técnico del ayuntamiento. Esta presencia de empresas de la que habla no consigue revertir la situación y es que, como explica después, estas compañías no emplean a los locales en agricultura porque sus sistemas están mecanizados y a los pocos que emplea los trae de fuera.

En la actualidad, el sector primario en Mutxamel está en profunda crisis, los datos ya no revelan el número total de trabajadores, sino que se limitan a poner <5. Mas, si una mañana das un paseo por el oeste del municipio, verás a personas trabajando allí ¿quiénes son? Olga Pascual explica que las empresas que ahora se dedican a la agricultura contratan a personas de fuera para hacer esos trabajos, de ahí que la cifra de agricultores siga descendiendo. El sector servicios tampoco está pasando su mejor momento, desde 2022 ha perdido un 50% de trabajadores, aunque los datos muestran que, en el último año, esta cifra aumenta y, parece, que la tendencia continuará de esta manera.

En la siguiente tabla se detallan los datos por año para entender la evolución con una perspectiva más general.



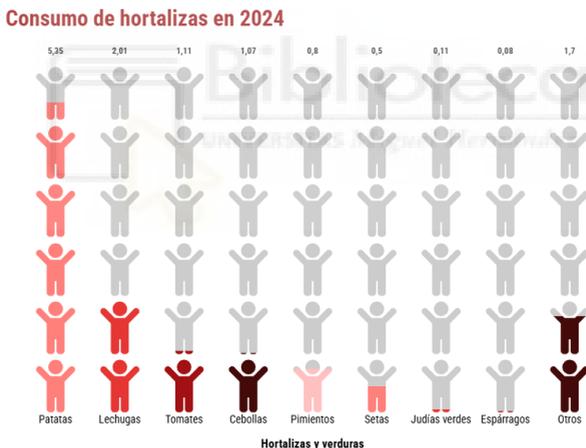
Evolución municipal detallada

AÑO	AGRICULTURA	INDUSTRIA	CONSTRUCCIÓN	SERVICIOS	TOTAL
2005	9	11.00	68.00	253.00	341.00
2006	12	8.00	93.00	208.00	321.00
2007	2	6.00	47.00	296.00	351.00
2008	2	5.00	47.00	284.00	338.00
2009	1	9.00	35.00	279.00	324.00
2010	3	33.00	40.00	491.00	567.00
2011	3	101.00	36.00	288.00	428.00
2012	3	1.00	43.00	19.00	402.00
2013	-		26.00	37.00	325.00
2014	-	43.00	26.00	434.00	503.00
2015	10	25.00	45.00	864.00	944.00
2016	7	69.00	22.00	839.00	937.00
2017	12	7.00	36.00	664.00	719.00
2018	19	74.00	31.00	472.00	596.00
2019	5	88.00	20.00	816.00	929.00
2020	2	145.00	29.00	764.00	940.00
2021	4	106.00	27.00	715.00	852.00
2022	6	9.00	20.00	415.00	450.00
2023	4	9.00	8.00	254.00	275.00
2024	4	50.00	25.00	273.00	352.00

Source: Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE)

3.- El tomate y sus crisis

Según los últimos datos del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, los españoles incrementaron la compra y consumo de tomates en 2024, llegando a consumir alrededor 12 kilos por persona, un 4% más que el año anterior. Es decir, el consumo per cápita de tomate aumentó medio kilo de un año a otro. De hecho, esta se consagra como la tercera hortaliza más consumida en el país, por detrás de las patatas y de la lechuga.



Source: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación

En España se cultivan aproximadamente 1.000 tipos de tomate que compiten cada año por ser el mejor y el más valorado. En 2024 el galardón se lo llevó el perón de Zaragoza, pero los valencianos dicen que el suyo, el perellón, es el más rico; a su vez están los catalanes con su monserrat; o los almerienses con el raf. Cada uno valora su tomate como el mejor, entonces, a parte del sentimiento cultural ¿qué hace que un tomate sea bueno?

Para determinar la calidad de un tomate hay que tener en cuenta sus características organolépticas, es decir, cómo se ve de aspecto y cómo sabe por dentro. El fruto, por fuera, debe tener un color apropiado, normalmente rojo, pero depende de la variedad; además, no debe tener manchas foliares, es decir, que no tenga manchas marrones o dudosas porque eso puede significar que está contaminado. En el interior un tomate debe ser poco ácido, su PH no debería estar por debajo de 4,2, ni por encima de 4,4 y dependiendo de la maduración puede estar más o menos crujiente. Así lo explica la fundación Kalitatea.

Todo lo anterior no son más que cosas generales porque, al final, depende de la variedad del tomate los parámetros serán unos u otros y lo que puede ser malo en una especie, igual es lo adecuado en otra. Entonces ¿qué tiene el de Mutxamel para estar tan bien valorado?

Lo primero por lo que se caracteriza el tomate del terreny es su tamaño. De la tierra de l'Alacantí surgen grandes tomates, con muchas arrugas y de aspecto más bien feo; pero, a la vez esa piel es extremadamente fina lo que consigue que sea de los únicos tomates que puedes comer a bocados.

TOMATE DEL TERRENY
DESCUBRIENDO LAS CARACTERÍSTICAS

El tomate del terreny o comúnmente conocido como tomate de Mutxamel significa un cambio para la economía y sociedad del pueblo.

1 ASPECTO EXTERIOR

- FORMA**: redonda, ligeramente achatada.
- SURCOS**: arrugas marcadas en la parte superior.
- COLOR**: rojo intenso con hombros verdes.
- PIEL**: fina pero resistente.

2 ASPECTO INTERIOR

- PULPA**: muy carnosa y compacta.
- TEXTURA**: jugosa y firme.
- SEMILLAS**: pequeñas y poco numerosas.
- COLOR INTERNO**: rojo brillante con zonas anaranjadas.

CURIOSIDAD
Variedad local en peligro de desaparecer, se recupera gracias a bancos de semillas y agricultores locales.

USOS CULINARIOS
Ensaladas
Bocadillos
Tomate en rodajas con sal y aceite

ORIGEN Y CULTIVO
Zona: Mutxamel y comarca de L'Alacantí (Alicante).
Temporada: verano, especialmente entre julio y septiembre.

En el interior es donde se termina de encontrar toda la magia. Una vez han mordido o cortado el tomate, surge de él una pulpa sabrosa compuesta de una gran cantidad de agua que deja en el paladar una sensación dulce e inconfundible. Un sabor perfecto para ensaladas, guisos o desayunos. “Con un poco de nostalgia, decirte que tomates tan dulces como aquellos no se han vuelto a repetir”, cuenta Brotons cuando habla de ellos.

Estas características se dan gracias a su plantación. Las tierras en las que se cultiva están regadas con agua ligeramente salada, lo que consigue, paradójicamente, ese dulzor. La explicación es sencilla: la sal actúa en contra del ácido de la planta y consigue disminuirlo hasta que consigue el efecto deseado, el dulce. “Si el agua o la tierra tenían un poco de sal a otros cultivos los arruinaba, pero para la tomatera le venía de cine”, comenta Assumpció, hija de agricultores.

Además del agua, para cultivar tomates es imprescindible el sol. Para que salgan flores, a la planta le tienen que dar como mínimo 8 horas de sol al día, según agricultores españoles. En el mediterráneo eso es fácil, pues de media hay 300 días de sol al año, casi 4.000 horas, según la consultora energética Green Life Solutions.

Todas estas circunstancias unidas son las que han dado a Mutxamel el milagro de su tierra, pero ¿por qué se lo han quitado?

La respuesta es compleja. La caída del cultivo del tomate del terreny se puede deber a tres crisis principalmente. En un primer momento, cuando el municipio se erigió como uno de los mejores del país para el cultivo de tomates, las grandes empresas pusieron el ojo y compraron el terreno. Con los años, el fruto rojo dejó de ser beneficioso para ellas y al final, optaron por otro tipo de cultivos como el brócoli, la lechuga o las alcachofas.

Además, estas superficies se establecieron en el oeste del pueblo y para que el agua llegase hasta allí tuvieron que cavar grandes pozos que acabaron secando el flujo de agua natural del este y sur de Mutxamel. Así lo recuerda la cronista: “Empezó a escasear porque las grandes compañías perforaron, secaron pozos y se tuvieron que ir muchos de ellos [los agri-

cultores] a otros sitios. Por ejemplo, a Aspe, que había agua.”

La segunda crisis es compartida con el resto del país y ya ha sido mencionada: la brecha generacional. Desde hace unas décadas los jóvenes ya no quieren ser agricultores, pero no todo es cosa de los gustos, aquí juega un papel importante la mecanización de los procesos. Ahora ya no hacen falta tantas personas en el campo, sino que hay máquinas que se encargan de las labores agrícolas y sustituyen la mano de obra. Esto, que se puede ver como un avance, para el tomate del *terreny* es más bien un lastre pues al ser tan delicado se necesitan personas que lo traten.

Por último y la más importante de todas son los virus que afectan a la planta, como cuenta Santiago García, investigador de la Universidad Miguel Hernández y jefe del proyecto de recuperación del tomate de Mutxamel, el gran problema de la agricultura son las pandemias que matan a las plantas. Este producto no se salva de ellas y tres bacterias acababan con ella cada año: el mosaico, el bronceado y la cuchara.

Hasta hace 4 años, cultivar la variedad era muy complicado, las bacterias importadas de otros países acababan con todas las cosechas. Fue en 2021 cuando Investigadores del Centro de Investigación e Innovación Agroalimentaria y Agroambiental (CIAGRO) de la Universidad Miguel Hernández (UMH) desarrollaron una semilla modificada genéticamente capaz de resistir a las plagas.

“La mejora sería un proceso como el de la telefonía móvil, cada vez se están mejorando más los dispositivos para hacerlos más modernos y adaptarlos al mercado, pues con la agricultura es lo mismo”, explica García. El tomate de Mutxamel no es el único que se ha visto sometido a estos cambios, antes lo hicieron con el tomate de València o en Asturias con las judías de la fabada. Se trata de proyectos impulsados por los entes públicos para no perder tradiciones y productos españoles en pos de mantener viva la historia y la cultura.

Estas mejoras son beneficiosas, pero también tienen un punto negativo. A la hora de modificar, a veces, hay aspectos característicos del producto que se pierden. “En algunas cosas las mejoras son opuestas. Se nota que

tiene un poquito menos de agua o que la piel está ligeramente más dura”, declara el investigador. Todos estos “perjuicios” hay que verlos con perspectiva: los virus conseguían que la organoléptica del tomate fuera deficiente y, por tanto, no podía ser comercial; mientras tanto, modificarlo consigue eliminar los virus a cambio de deteriorar un poco su calidad. Sí, quitas 0,5 puntos de calidad pero, le añades 5. Sales ganando.



4.- El nuevo panorama de la propiedad

Durante años, el motor económico del pueblo ha sido la agricultura. No se conoce con exactitud qué cantidad de dinero aportaba, pero es fácil entender el impacto si analizamos la evolución topográfica.

En los años 40, la calle principal no era la rambla, sino la carretera nacional, la que pasa por delante de la iglesia. Fue en los 60 cuando se abrió lo que hoy se conoce como la Avenida Carlos Soler (Rambla) porque allí era donde se situaban la mayoría de almacenes de tomate. “El grueso de las empresas se centraba en la Rambla porque era nueva y ahí los camiones podían entrar y descargar. Además, tenía salida directa a la carretera y de allí ya se iban a la estación de tren o a las carreteras de València o Barcelona”, recuerda Suni, la cronista del pueblo.

“Cuando nací, el almacén era este [en la Rambla] y después mi padre hizo el que es ahora un gimnasio de Jiu-Jitsu [en la plaza del Ayuntamiento]” cuenta Rafael Pastor, agricultor de Mutxamel, cuando le preguntamos por la localización de la empresa de su padre. “*Vam perdre* las calles” dice Brotons cuando habla de aquellos años, refiriéndose a los cambios que ha sufrido el pueblo. Declaraciones como esta se repiten a lo largo de la investigación, muchos recuerdan naves comerciales de tomates, judías y almendras donde ahora hay peluquerías, gimnasios o supermercados.

En el siguiente mapa se ve la evolución de los locales del pueblo. Es un registro de dónde estaban las empresas antes y qué hay ahora en su lugar.



III. Anexo

*“A las aladas almas de las rosas...
de almendro de nata te requiero, :
que tenemos que hablar de muchas cosas,
compañero del alma, compañero.”*



Biblioteca
UNIVERSITAS Miguel Hernández

Elegía a Ramón Sijé- Miguel Hernández

1.- Agradecimientos

Si algo he aprendido de este proyecto es que, en la vida, hasta en lo más inesperado hay historias interesantes. No creo que sea la más apropiada para agradecer porque por ahora no soy nadie, pero creo que es importante hacer valer el esfuerzo de las personas que han estado presentes.

Este trabajo no hubiese sido posible sin Suni y Rafael, que desde el principio estuvieron abiertos a contarme su historia personal, no la de sus empresas, sino la suya. Ambos me recordaron que la historia es importante y que no se puede perder. Suni se preocupó de que mi trabajo no fuesen solo datos y Rafael, mientras nos despedíamos en nuestro último encuentro me comentó “historias como esta se deberían hacer más, no podemos olvidarnos del trabajo de nuestros padres”. Agradecerles también el interés puesto y la documentación aportada. Desde el primer momento han puesto a mi disposición libros, pegatinas, cajas, servilletas, contratos... toda clase de documentos gráficos que me han ayudado a entender un poco mejor qué es el tomate para ellos.

Por supuesto gracias a Félix, mi director del Trabajo de Fin de Grado, por confiar en la historia cuando sólo era un punto más en una gran lista de ideas. Sus consejos, su interés y sus correcciones no solo han hecho que el trabajo sea casi perfecto; sino que han conseguido que una estudiante se vea por fin a sí misma como periodista. Gracias por poner la primera piedra de la que espero sea un gran camino.

No puedo acabar este proyecto sin dar las gracias a mis amigos Mounir, Guillermo, Joan, Lucía y Rocío porque ellos me han escuchado todas las veces que me he hundido y me han ayudado a levantarme.

Y, por último, gracias a mis hermanos, sobre todo a Jimena por ilustrar mis ideas a la perfección.

Y a JP, por el empujón final.

2.- Fuentes personales

Los testimonios del proyecto están protagonizados por: Rafael Pastor, agricultor de Mutxamel e hijo de Rafael Pastor, gran exportador en la época dorada; y por Assumpció Brotons, cronista oficial de Mutxamel e hija de uno de los primeros agricultores en lanzarse a la aventura del tomate del *terreny*.

Para la parte documental me han ayudado Santiago García, investigador de la Universidad Miguel Hernández; Olga Pascual, técnico de agricultura del Ayuntamiento de Mutxamel; y Elías Richart, sociólogo experto en demografía.

De forma esporádica me han ayudado a descifrar datos las técnicas de los archivos de Alicante y Mutxamel; los técnicos del Instituto Nacional de Estadísticas; técnicos de la Conselleria de Agricultura de la Generalitat Valenciana; o técnicos del Ministerio de Agricultura, entre otros.

3.- Fuentes bibliográficas

Para la documentación del trabajo he extraído datos de las siguientes fuentes:

Bernabeu Rico, J. L. (1981). *Una comunidad, un país para todos* [Papel]. Ayuntamiento de Mutxamel.

Brotons Boix, A. (2007). *Transformación urbanística de Mutxamel (1928-2006): De les Portelles i el Salt a la «Rambla»* (5.a ed.) [Papel]. Ajuntament de Mutxamel.

Brotons Boix, A. (2022). *Cultiu, comercialització i exportació de les tomates i faves a Mutxamel (1950-1980)*. Canelobre: Revista del Instituto Alicantino de Cultura «Juan Gil-Albert», No 73, 168-175.

Giner González, Miguel (1981). *Mutxamel: Estudio demográfico y económico de un municipio en el Camp d'Alacant* (1.a ed.). Excmo. Ayuntamiento de Mutxamel.

Quiles López, V. (2020). *Tomates Made in Alicante para media Europa*. [www.academia.edu](https://www.academia.edu/41483457/Tomates_Made_in_Alicante_para_media_Europa). https://www.academia.edu/41483457/Tomates_Made_in_Alicante_para_media_Europa

Sumps Viñas, J. M. (1997). *La modernización de la agricultura y el desarrollo económico*. Papeles de economía española, 149-159.



4. Interpretación derivada de la investigación

Desde que empecé con este último proyecto académico tenía claro que era mucho más que eso. Esta era la última oportunidad de realizar un trabajo con total libertad eligiendo yo misma el tema, el enfoque, la presentación, el diseño... Con el tema del tomate de Mutxamel (tomate del *terreny* oficialmente), me he sumergido de lleno en la historia de mi pueblo y en la exploración de relatos cotidianos que se han convertido en el pilar fundamental de la cultura. Todo este proceso me ha llevado a valorar dos aspectos que ahora considero fundamentales: la importancia de conservar la memoria histórica y el valor de ejercer un periodismo riguroso, sensible y dedicándole tiempo.

Con la reconstrucción de memorias pasadas he entendido que la historia no son sólo fechas marcadas o números en una tabla de datos; sino que la historia son los relatos que recuperamos, los archivos que revisamos y las voces que escuchamos que nos ayudan a entender cosas tan simples como que una calle tenga una dirección que parece equivocada o la organización de los terrenos. Este proyecto me ha ayudado a interiorizar que conservar la historia es una forma de resistencia ante el olvido. Además, el trabajo con fuentes primarias y secundarias me ha mostrado que muchas veces los documentos antiguos, los testimonios y los datos estadísticos revelan más de lo que a simple vista parece.

En paralelo, he descubierto que el periodismo requiere de tiempo, escucha activa y compromiso con la verdad. Vivimos en una época marcada por la inmediatez, en la que a menudo prima la rapidez sobre la profundidad. Sin embargo, durante este proceso he podido experimentar que para narrar con precisión, para contextualizar y para dar voz a quienes normalmente no la tienen, es necesario detenerse. Investigar, contrastar fuentes, cruzar datos y redactar con intención requiere un tiempo que pocas veces se respeta, pero que es indispensable si queremos ejercer un periodismo de calidad. Esta experiencia me ha reafirmado en la idea de que el buen periodismo se construye con paciencia y con respeto por los hechos y por las personas.

Además, me he dado cuenta de que detrás de muchas historias aparentemente pequeñas hay un enorme valor humano, social e histórico. En un principio este era un tema en el que casi ni me fijé, había otros en la lista mucho más llamativos a simple vista, pero fue remontando puestos hasta llegar al primero y doy las gracias. Ahora, con perspectiva, veo que al ser el tema del que menos sabía, ha sido con el que más he aprendido. Nunca lo subestimé, pero no esperaba que me fuese a dar una visión como esta y me llevase a conocer a personas como Suni o Rafael que con sus historias me han motivado a seguir buscando y, sobre todo, contando.

También he aprendido que trabajar con fuentes locales, con archivos municipales, con hemerotecas o con testimonios directos es una forma eficaz de hacer periodismo desde lo concreto, sin perder de vista el contexto general. La microhistoria y la crónica local, bien tratadas, pueden tener un impacto tan profundo como una gran investigación internacional. A menudo subestimamos lo que tenemos cerca, cuando en realidad lo local es una ventana directa a los grandes procesos sociales y económicos.

En resumen, este proyecto me ha permitido crecer tanto en el plano académico como en el personal. He consolidado habilidades técnicas pero, sobre todo, he interiorizado una ética del oficio periodístico que deseo mantener en el futuro. Contar historias no es solo informar: es también conservar la memoria, dar valor a lo invisible y ejercer una función social.

Una vez terminado el proyecto puedo afirmar que no está concluido. He intentado abarcar todos los aspectos y de alguna forma lo he conseguido, pero la historia es mucho más larga, mucho más profunda. Es importante reconocer que, aunque estoy conforme con la investigación que se ha hecho y el resultado, el tema es tan potente que no puedo abandonarlo. Tomo este proyecto como la primera piedra de una gran investigación dedicada a Mutxamel, a la agricultura y a la tradición.



4. Bibliografía

Ayuntamiento de Mutxamel. (s. f.). *Presupuestos*. Recuperado de <https://ayto.mutxamel.org/area/gestion-financiera-y-presupuestaria/presupuestos/>

Bernabeu Rico, J. L. (1981). *Una comunidad, un país para todos* [Papel]. Ayuntamiento de Mutxamel.

Brotons Boix, A. (2007). *Transformación urbanística de Mutxamel (1928–2006): De les Portelles i el Salt a la «Rambla»* (5.a ed.) [Papel]. Ajuntament de Mutxamel.

Brotons Boix, A. (2022). *Cultiu, comercialització i exportació de les tomates i faves a Mutxamel (1950–1980)*. Canelobre: Revista del Instituto Alicantino de Cultura «Juan Gil-Albert», (73), 168–175.

Centro de Descargas del CNIG. (s. f.). Recuperado de <https://centrodedescargas.cnig.es/CentroDescargas/home>

Cronista de Mutxamel. (s. f.). Recuperado de <https://www.cronistademutxamel.com/>

Diputación Provincial de Alicante. (s. f.). *Documentación general (código 00032)*. Recuperado de <https://documentacion.diputacionalicante.es/dgeneralc.asp?codigo=00032>

Euskadi. (s. f.). *Sustrai, 66: Agripes* [PDF]. Recuperado de https://www.euskadi.eus/contenidos/boletin_revista/sustrai_66/eu_agripes/adjuntos/66_47_51_c.pdf

Giner González, M. (1981). *Mutxamel: Estudio demográfico y económico de un municipio en el Camp d'Alacant* (1.a ed.). Excmo. Ayuntamiento de Mutxamel.

Green Life Solutions. (s. f.). *Horas de sol anuales por comunidad autónoma*. Recuperado de https://greenliferesolutions.es/blog/horas-de-sol-anuales-por-comunidad-autonoma/#HORAS_DE_LUZ_SOLAR_EN_LA_COMUNIDAD_VALENCIANA

IDESCAT – Institut d'Estadística de Catalunya. (2004). *Encuesta de población activa. Tasas de actividad y paro, por sexo y grupo de edad*. Recuperado de <https://www.idescat.cat/treball/epa?tc=4&id=ie0707&lang=es&dt=2004>

IGN – Instituto Geográfico Nacional. (s. f.-a). *Censos*. Recuperado de <https://www.ign.es/web/censos>

IGN – Instituto Geográfico Nacional. (s. f.-b). *Catálogo cartoteca: recurso 048018*. Recuperado de <https://www.ign.es/web/catalogo-cartoteca/resources/html/048018.html>

INE – Instituto Nacional de Estadística. (s. f.-a). *Datos de número de municipios* (tabla 2856). Recuperado de https://www.ine.es/jaxiT3/Datos.htm?t=2856#_tabs-tabla

INE – Instituto Nacional de Estadística. (s. f.-b). *Datos de población por sexo y edad* (tabla 4949). Recuperado de https://www.ine.es/jaxiT3/Datos.htm?t=4949#_tabs-tabla

MAPA – Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. (2024). *Resumen consumo alimentario España 2024 [PDF]*. Recuperado de <https://www.mapa.gob.es/dam/mapa/contenido/alimentacion/temas/consumo-y-tendencias-en-alimentacion/panel-de-consumo-alimentario/ultimos-datos/consumo-2024/resumen-consumo-alimentario-espana-2024.pdf>

MAPA – Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. (s. f.). *Últimos datos de consumo alimentario*. Recuperado de <https://www.mapa.gob.es/es/alimentacion/temas/consumo-tendencias/panel-de-consumo-alimentario/ultimos-datos/>

Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana. (s. f.). *Serie histórica mapas de tráfico por carretera*. Recuperado de <https://www.transportes.gob.es/carreteras/nuestra-red/movilidad/mapas-trafico/serie-historica-mapas>

PeGV – Generalitat Valenciana. (s. f.). *Revisión del padrón municipal continuo*. Recuperado de <https://pegv.gva.es/es/temas/demografiaypoblacion/poblacion/padronmunicipalcontinuorevisiondelpadronmunicipal>

Quiles López, V. (2020). *Tomates Made in Alicante para media Europa*. www.academia.edu. https://www.academia.edu/41483457/Tomates_Made_in_Alicante_para_media_Europa

SEPE – Servicio Público de Empleo Estatal. (s. f.). **Municipios, datos estadísticos**. Recuperado de <https://www.sepe.es/HomeSepe/que-es-el-sepe/estadisticas/datos-estadisticos/municipios.html>

SIOSE – Sistema de Información sobre Ocupación del Suelo en España. (s. f.). Recuperado de <https://www.siose.es/presentacion>

Sumpsi Viñas, J. M. (1997). *La modernización de la agricultura y el desarrollo económico*. Papeles de economía española, 149–159.

Tomate Muchamiel. (s. f.). *Tomate Muchamiel*. Recuperado de <https://www.tomatemuchamiel.com/>

Universitat d'Alacant. (s. f.). *RUA: Repositori institucional [tesis doctoral]*. Recuperado de <https://rua.ua.es/dspace/handle/10045/153926>

Valencia Fruits. (s. f.). *Perón Zaragoza elegido mejor 'tomate Espanya'*. Recuperado de <https://valencia-fruits.com/peron-zaragoza-elegido-mejor-tomate-espanya/>

Visor GVA. (s. f.). *Visor cartográfico*. Recuperado de <https://visor.gva.es/visor/>

6. Materiales e infraestructura

Para la realización de las entrevistas se ha empleado la grabadora de un teléfono móvil Oppo Reno 8 Lite 5G y un portátil Lenovo Ideapd Flex 5. Dichos aparatos no han aportado calidad al trabajo porque no se buscaba la grabación de dichas entrevistas para reproducirlas, sino para no perder ningún contenido de los temas que se trataban en dichas entrevistas.

Por otro lado, para maquetar el libro se ha usado el programa Adobe InDesign la versión de 2022 porque es una herramienta de fácil manejo y muy adecuada a lo que yo buscaba. Los gráficos se han diseñado con la aplicación de Flourish siguiendo un estilo común para todos, se ha elegido esta herramienta sobre otras por la interactividad de los resultados y por la claridad de las imágenes.

Para los mapas he usado la aplicación DataWrapper por la facilidad a la hora de subir los archivos, aunque la estética no es la que más me gusta. Para las ilustraciones el programa Adobe Illustrator ha sido lo mejor porque ya lo había usado en otras ocasiones y es fácil de manejar. Por último, las infografías se han hecho con Canva por la amplia biblioteca de imágenes sin derechos que posee.

Para el análisis de datos se han usado las aplicaciones: QGIS, Excel y Google Sheets. La elección no es aleatoria, todas ellas trabajan de la misma forma los datos y son compatibles entre sí. La de más difícil manejo es, sin duda, la primera de todas.

La impresión del libro la he realizado en la papelería/copistería Gamma de San Vicente, frente a la Universidad de Alicante.

